

Juventud Libre

Organo de la Federación Ibérica de Juventudes

Libertarias

Romances de "CNI" Octubre 1934-1937

Asturias del treinta y cuatro.
¡Asturias, grito de guerra
Asturias, la malherida
por la represión sangrienta
de aquellos de cruz al pecho
y veneno en la conciencia.
¡Asturias del treinta y siete!
Grito de la independencia.
Violada por invasores
venidos de extrañas tierras,
de la herida de tu vientre
rasgado por bayonetas,
no saldrán hijos fascistas,
aunque los fascistas quieran.
Tu "¡Viva la Libertad!",
lanzado sobre las breñas
al asaltar esa loma
que era de Omís centinela,
les habrá dicho quién eres
y lo que tomarte cuesta

Animo, Asturias la brava.
¡Asturias, grito de guerra!
que ya el traidor Bergonzoli
se va quedando sin fuerzas.
Sus avances son más lentos,
sus marchas mucho más lentas,
cada metro de montaña
ríos de sangre le cuesta,
y entre las rocas, hundidos
sin punta, sus "Flechas Negras"
con ojos desorbitados
se pierden bajo la niebla.
Asturias del treinta y cuatro
¡Asturias, grito de guerra!
¡Asturias del treinta y siete!
Grito de la independencia
El que quiera hacerte suya,
tendrá que tomarte muerta

Antonio AGRAZ

El Gobierno Negrín está al borde de la tumba que ha cavado con sus fracasos y su obra contrarrevolucionaria

Nadie desconoce ya el tremendo fracaso que ha acompañado al Gabinete Negrín en estos sus cuatro meses largos de vida.

Si no fuera por la realidad dolorosa y sangrante que vive España nos entretendríamos viéndole marchar a la deriva, según la voluntad de quienes pretenden salvarlo de la muerte que le amenaza desde el mismo día de su constitución.

Todas las maniobras políticas habidas y por haber han sido puestas sobre el tapete, con el solo objeto de tapar los sucesivos fracasos que ha cosechado tanto en el marco interior como en el exterior.

Vamos a hacer un sucinto resumen de su actuación catastrófica en todos los órdenes.

En el político ha logrado lo que a partir del 19 de julio parecía imposible: romper los lazos de unión entre los sectores antifascistas. Hoy nadie se fía de nadie. En todas partes no se ven nada más que zancadillas, recelos y odio.

Mientras esto ocurre, el fascismo, viendo la tolerancia que con él se tiene, empieza a dar señales de vida en nuestra retaguardia. En unos sitios solapadamente y en otros, como Santander, con tal violencia que es la causa principal de que esta ciudad caiga en manos de los invasores. Nada decimos de los manejos de la "quinta columna" descubiertos recientemente en Madrid, Barcelona y Valencia. Por breve espacio de tiempo el peligro ha quedado conjurado; pero subsiste todavía, sin que su peligrosidad haya disminuído lo más mínimo. La justicia revolucionaria del 19 de julio es la única justicia capaz de acabar con los enemigos emboscados que viven al amparo de nuestra bondad mal interpretada.

Nada decimos de su actuación en Economía, porque es algo cuyas consecuencias tocamos. Para conseguir un artículo determinado nos vemos precisados a realizar operaciones de altas matemáticas, y si es para adquirir artículos de primera necesidad, como son los comestibles, es necesario

hacer excavaciones. Son las consecuencias de demostrar mano blanda con los acaparadores y especuladores.

En justicia, no hay que hablar. Irujo ha batido el "record" de la impopularidad, y su obra queda resumida en los

miles de antifascistas presos y los fascistas puestos en libertad y hasta autorizados para reunirse en las iglesias.

Del exterior, cuatro palabras. El Gobierno se constituyó con miras de devolver la confianza al capitalismo inter-

nacional, y no lo ha conseguido. Es más, la desconfianza se ha agudizado de tal manera, que en las recientes deliberaciones de la Sociedad de Naciones han jugado con el dolor y la sangre del pueblo español, para terminar dejándonos so-

los frente a los dos bandoleros de Europa, Hitler y Mussolini

En Guerra, el fracaso alcanza caracteres de derrota. Prieto, "el hombre silencioso", hace y deshace a su antojo. Es una nulidad completa. Están recientes la pérdida de Bilbao y Santander, el descalabro de Brunete, el abandono de que son objeto los bravos y heroicos mineros asturianos y, por último, la falta de visión en el comienzo de las operaciones en el Este, donde nuestra ofensiva ha quedado paralizada.

Uno solo de estos fracasos bastaría para que cualquier ministro, menos orondo y soberbio que Prieto, hubiera abandonado el ministerio. El sin embargo, no lo hace. Le falta hasta la capacidad para conocerse a sí mismo.

La cartera de Defensa Nacional ha de estar en manos de un hombre joven, con la suficiente inteligencia, visión y energía que los graves momentos por que atraviesa España requieren.

Los antifascistas que anteponen la victoria a los intereses de su Organización o Partido han pedido y piden la dimisión del Gobierno Negrín. Pero éste, lejos de dimitir, trata de afianzarse con procedimientos viejos y en desuso ocasionando la ruina de España y labrando el camino que ha de conducirnos a la derrota.

Todos estamos presenciando esta situación anormal. Unos con la rabia contenida, otros esperando el día que vayan a ocupar los cargos que han de quedar vacíos y demás con indiferencia.

La responsabilidad de lo que está sucediendo nos alcanza a todos por igual. Con nuestra falta de valor para enfrentarnos con el Gobierno diciendo al pueblo la verdad de lo que ocurre estamos cavando la fosa donde enterraremos la Libertad y el bienestar de la nueva España que empezó a vislumbrarse el 19 de julio, si antes no damos un empujón definitivo al Gobierno Negrín para hundirlo en la tumba que él mismo se ha cavado con sus fracasos y su obra contrarrevolucionaria



¡Adelante para salvar a Asturias!



Los muertos se han reunido

Es verdad aquella frase célebre que dijera un incrédulo: "Ni en la paz de los sepulcros creo." Nosotros, acostumbrados a vivir de realidades, tendremos que ir perfeccionando nuestros programas sociales, dando cabida en ellos a los cementerios parlantes que, gracias a la inquieta y progresiva ciencia oculta, han inaugurado su existencia, de una manera oficial, delante de nuestros propios ojos. Una huelga de brazos caídos, producida por los sepultureros, nos ha dejado en un estado de catalepsia cuyo despertar no sabemos cuándo será...

Aquellas tumbas que abríamos el 19 de julio de 1936 para albergar en ellas a sus correspondientes consignatarios han sido tapadas y lapidadas, sin que dentro de ellas no vivan más que los espíritus (?) que hoy se han reunido, con permiso de nuestra amnistía incomprensible.

Hicimos un alto en el camino de la Revolución y, mientras reponíamos fuerzas para seguir en la lucha, nuestra inactividad dió ocasión para que los vivos muertos renunciaran a morir definitivamente y se irguiesen con una vitalidad que nos sobrecoge y nos admira al mismo tiempo. Nuestras equivocaciones son los aciertos de quienes sólo viven pendientes de nuestros descuidos. Rectifiquemos, pues, nuestros errores e imitemos lo eficaz que resulta vivir prevenidos de toda clase de contingencias si queremos seguir adelante en esta epopeya, donde el que se entretiene pierde posiciones y el que se retrasa será vencido.

Quisiéramos conocer la máquina maravillosa que ha producido el milagro de levantar unas calaveras del suelo y les ha hecho hablar... Ya no hay duda ninguna en lo acertados que estuvieron los comunistas al reconocer que sus peticiones, elevadas a las once mil vírgenes, habían de dar sus frutos. Los anarquistas, eternos refracatarios a todo credo religioso, de continuar los milagros, tendremos que empezar a creer en Dios...

Han llegado a nuestro lado, empujándonos de nuestro sitio con la mayor consideración beatífica, aquellos que un día se escondieron en sus nichos, para salir otro día amparados por la luz de un crepúsculo que nos hacía sonrisas distrayendo nuestra expectativa. Culpémonos nosotros mismos de que nos hayan ganado la partida ese lote de cadáveres vivientes que despertaron mientras nuestros guardianes dormían una confianza de fatales consecuencias.

Creemos más en una conferencia espiritista que en cien reuniones que celebre la S. de N. El espiritismo ha dado licencia de uso de armas a unos cuantos directores suyos. Mañana, cuando tengamos las dificultades más fuertes para resolver la existencia del pan, el Congreso Espiritista, que se halla reunido en sesión permanente, nos enviará, seguro, un especialista en trigas, que hace unos meses sacó la cabeza de su escondite para medir el temporal de metralla que tenemos en España.

Y caminando con los cadáveres que han hecho acto de presencia en nuestra casa, tened en cuenta, hermanos anarquistas, que no nos ha de causar sorpresa una pronta bendición de aquel padre Niceto que en París está ya cansado de tanto rosario. Y sagrada que será nuestra guerra, haremos la paz, tomaremos aceite de ricino para purgar nuestras culpas... y seguiremos siendo los sucesores del martirologio que padecieron nuestros hermanos los trabajadores, mientras la sociedad de oro y champagne, muy rica y oronda, amenizará nuestro ruidoso fracaso al compás de una danza macabra.

Se ha celebrado una reunión de fantasmas en pleno siglo XX. Han estado parlamentando y se han retirado de nuevo en silencio, hasta nuevo aviso. ¿Volverán los mismos espíritus a reunirse? Quizá vengan luego más.

Interin salimos de nuestra duda, debemos convocar unas oposiciones a sepultureros y guardianes de cementerio, que no padezcan insomnio.

Olegario. LUCEA.

BALANCE POLITICO

El juego del moscardón

Graves, sin mezquinos intereses de Partido, son los días que nos aguardan a todos los antifascistas españoles. Los que no quisieron comprender las Hamadas de cordialidad y sensatez, tendrán que rendirse a la gravedad de la situación, que, sin ninguna clase de disculpas para los hombres y Partidos implicados en las funciones de Gobierno, la etapa actual tiene que ser superada en el marco de nuestra orientación nacional. Nadie puede eludir la responsabilidad que nos cabe a todos los españoles, sin excepción alguna, en esta hora preñada de nebulosidades políticas y vacilaciones injustificadas. En los días graves y en los momentos difíciles, es cuando más necesitados andamos de una fuerte responsabilidad colectiva que, del centro a la periferia, incluya a las masas obreras la necesidad del sacrificio, y a los que circunstancialmente llevan sobre sí la responsabilidad directiva, se sobrepongan a los mezquinos intereses de Partido, que ningún bien nos hacen.

No hablamos de gravedad, porque, en la razonable y justa oposición que nos encontramos los anarquistas frente al

equipo gobernante, veamos los problemas de distinta forma a como pueden verlos ellos desde los despachos ministeriales. No, ni mucho menos. Si así fuera, la gravedad de que hablamos solamente estaría en nuestras mentes, que bien poco sería en relación con la difícil empresa que todos estamos llevando a cabo. Más bien salen del propio seno del Gobierno actual, y las exhortaciones al sacrificio las divulgan los que están implicados en la tarea de gobernar de una forma unilateral y mezquina, como es la obra que han desarrollado en los cuatro meses que llevan de gobierno. Los que, desde la formación de este Gobierno, nos encontramos en un ángulo opuesto a su forma de gobernar y reivindicamos nuestra libertad expositiva al día siguiente de darse a la publicidad la lista de los nuevos ministros, que para nosotros no entrañaban una cuestión de personas, sino una resolución de principios. Se quiso disminuir la importancia de las Organizaciones obreras y hasta recargarlas con los errores más o menos grandes que pudo tener el anterior Gobierno. ¿Qué se ha adelantado con esa política absurda y mezquina? Los resultados están a la vista de todos: agravar la situación en todos los aspectos, convertir en recelos el optimismo sano del pueblo, perseguir implacablemente a auténticos revolucionarios, menguar—en síntesis—nuestro poder combativo alimentando de patrañas y de fantásticas fábulas la opinión pública. Cuatro meses han bastado para destrozar el entusiasmo que en los diez meses anteriores anetaran las Organizaciones que formaban el anterior Gobierno a las ma-

sas populares. Y todo por el deseo de librar combates donde, por ahora, no existen enemigos y sí cordialidad. Porque no creemos—aunque tengamos muchos motivos para no dudarlo—que los únicos propósitos del actual equipo gobernante fueran dividir a la opinión pública y polarizar fuerzas que aún no ha llegado el momento para hacerlo. Si éste hubiera sido el único objetivo que tuvieron los Partidos que forman el Gobierno para alejar a las Organizaciones sindicales del Poder, lo han conseguido y hasta han rebasado sus propios propósitos. Pero de vil y miserable se pueden calificar estos propósitos, que tanto mal nos han causado y que en buena parte son los responsables directos de la grave situación en que nos encontramos.

Nada de lo que exteriormente se presentó como programa político y como razones de gobierno, para justificar su constitución, ha servido de engranaje victorioso. Si algún cambio se ha notado—que, por cierto, ha sido bastante—en la marcha de la guerra, sin ninguna duda, nos lo han traído las grandes derrotas. Claman todavía en nosotros, con deseos de venganza, Bilbao y Santander, las dos ciudades que fueron entregadas al enemigo con los ritos protocolarios de la traición. ¿Y qué responsabilidades se han pedido? Ninguna, en absoluto. Se ha silenciado al pueblo cómo fueron entregadas, y los que entregaron el Bilbao fabril intacto al adversario, han sido recibidos con toda clase de honores y solemnidad en los Centros oficiales, en vez de encerrarlos en mazmorras, para que pagasen su culpa. ¿Es esto política inteligente? ¿Si tal vez es que sea demasiado política, por lo que nos causa trastornos de tal magnitud! Con mucha menos, los resultados hubieran sido otros, y las derrotas tampoco hubieran sido tan tremendas. Balance poco halagüeño es el que nos brindan los cuatro meses de acción política unilateral. Después de todo, satisfechos nos podíamos sentir si este balance oscuro terminase pronto. La obra que tenía que desarrollar este Gobierno está concluida con un fracaso estrepitoso, y nada más que perjuicios puede acarreararnos el mantener un muerto que ya empieza a apestar.

Gregorio GALLEGO.

¡¡FRENTE ANTIFASCISTA!!



Un mortero sin explotar y que va a ser devuelto a los traidores con todos los honores que el caso requiere.

Senderos de victoria

La JUVENTUD está liquidando un pasado bochornoso



Creyeron algunos que la unidad de la juventud española, de esta heroica y nunca bien ponderada juventud que, con su noble sacrificio, está dando al Mundo la lección más provechosa de la Historia, sólo era una aspiración paradójicamente platónica, propia de ser abrigada por mentes excesivamente ingenuas. Mas nosotros opinábamos lo contrario. Comprendíamos a la perfección que la juventud, la juventud laboriosa de la ciudad y el campo, la juventud que derrocha sus energías en lucha emotiva contra la barbarie—fielmente encarnada en el fascismo en armas—anhelaba con acentuado fervor la coordinación de esfuerzos. Era un supremo anhelo, una altruista aspiración que vivía en lo más profundo del corazón de esta ejemplar raza indómita, libérrima y heroica por excelencia que simboliza y encarna magistralmente la juventud ibérica.

La unidad se ha realizado. No podía, lógicamente, ocurrir menos, porque, cuando en el alma popular de esta España sublime palpita un anhelo, vive una inquietud, no existe valladar, por muy impugnable que se crea, que resista la impetuosidad del brío con que acomete este pueblo inmortal por su historia, la ofensiva de este conglomerado humano que, congénita, idiosincráticamente, tiene la virtud más hermosa y emotiva que pueda poseerse: el no doblegarse ante ningún obstáculo.

La unidad es un hecho. Con la culminación de este anhelo, la causa antifascista ha dado un gran paso en el sendero de la victoria final. Los que juzgáncola en su justo valor, apreciamos la formidable trascendencia, por el filón de posibilidades que atesora, de la unidad, lo afirmamos con orgullo. Y poseemos este firme convencimiento, no porque un somero o superficial estudio del proble-

ma nos afirme que es así, sino porque el examen profundo de la realidad dramática que vive Iberia nos lo muestra con una crudeza que espanta; porque asistimos a la total liquidación de un pasado bochornoso, que, para bien de todos, estaba al margen del magnífico rol que octubre nos marcara y nos reafirmara julio posteriormente. Octubre, el sangriento y aleccionador octubre asturiano, inició una etapa gloriosa que aún no ha fracasado, sino que está firmemente reafirmada con la sangre proletaria, con la sangre mártir de un ingente número de héroes que no vacilaron en dar su vida por ella, en el julio de la revolución española y desde entonces acá.

Mantenerse al margen del marco de este rol imprescindible para el triunfo del proletariado en lucha contra el fascismo, hubiese implicado, indudablemente, la relegación, tal vez el fracaso de nuestra victoria; más aún: hubiese significado, fatalmente, el hundimiento estrepitoso de nuestra empresa y, por tanto, el prólogo horrible de la muerte de todas las posibilidades de emancipación que hoy tiene el proletariado internacional, ya que el fascismo, en su acometida feroz, salvaje, arrasaría, con sus ráfagas de odios, todo lo humano, todo lo digno, todo el valor que atesora la Humanidad encarnado en esos hombres insobornables, de cualidades insuperables, que día y noche, constantemente, laboran por el engrandecimiento y liberación de la gran colectividad humana.

Afortunadamente, la juventud ha comprendido a tiempo. Si hemos pasado por momentos amargos, por instantes que nos daban la desagradable y deprimente impresión de habernos apartado de la línea recta y justa, del sendero nítido y seguro que debía conducirnos a la victoria, han sido liquidados. Es cierto que paso a paso nos desviábamos de la ruta marcada; es cierto que la línea, la etapa marcada en octubre, aquel periodo magnífico que iniciaran los rudos y nobles mineros de la Asturias indomable, iba siendo tergiversado por la juventud. Mas ésta ha rectificado. Se incorpora, retorna al verdadero camino, apartándose de la bifurcación que le hiciera desviarse. ¡Marchamos hacia la victoria! Contemplad, si no, el ejemplo de la juventud. Vincula sus esfuerzos, coordina sus actividades. Ha dejado de vivir de espaldas a la realidad y la afronta con magnífica visión. Está iniciando, con su visión certera, la liquidación de un pasado bochornoso, de luchas internas que sólo favorecían a nuestro adversario común.

Con profunda emoción, con el optimismo que nos reporta el ver realizado uno de nuestros más queridos anhelos, saludamos a toda la juventud. Y ahora, a trabajar con decisión; a que la cordialidad entre todos nos haga cada día más hermanos. España así lo exige. Lo exigen así también, multitud de hermanos nuestros que, en el área dominada por la regresión, permanecen ansiosos de ser libertados de la ominosa dominación del crimen y la barbarie, a aquellos hermanos nuestros, cautivos del maquiavelismo más desenfrenado, del oprobio y de la opresión más abyecta.

Cipriano D. GONZALEZ.

Los que tratan de frenar la Revolución, ayudan a Franco

INCONSCIENCIAS

La "sexta columna" es más peligrosa que la "quinta". Estos son enemigos de la clase trabajadora y lo manifiestan en todas las ocasiones que tienen, dando con ello lugar a quedar al desnudo y reciben el castigo merecido por su traición. Los otros son los "amigos" de última hora que tienen todas las Organizaciones y Partidos. Contra ellos no hay actuación posible. Están demasiado encumbrados. Su labor es dividir a los obreros, para vivir de su confianza y su trabajo.

¡Atención a la "sexta columna"!

A los cargos sólo deben ir compañeros de conocida solvencia revolucionaria, dispuestos a trabajar más por el ideal que por hacerse un nombre.

Contra el personalismo, la consciencia de los militantes.

Desde el frente de Teruel

EJERCITO DE TRABAJADORES LIBRES

Se ha hablado y se ha escrito mucho sobre el tema de la potencialidad y la disciplina de nuestro Ejército.

La mayoría de las plumas escriben más o menos lo siguiente: "Tenemos un potente Ejército Popular, forjado al calor de esta cruenta guerra y capaz de vencer a los ejércitos invasores." Y yo añado: "Si se le dotara del material de guerra necesario."

Y voy a afirmar hoy que el Ejército que nació el 19 de julio del pasado año, es un Ejército de trabajadores libres.

Esto lo demuestra que en las filas del Ejército tenemos auténticos revolucionarios.

Y a la cabeza de este Ejército tenemos hombres de pensamiento libre, como lo son Cipriano Mera, Maroto, Gutiérrez, Luzón y muchas otras figuras del anarquismo español. Este es una y la principal característica que el Ejército actual es popular, porque en su seno lleva desde el antifascista sin partido hasta las figuras más destacadas del anarquismo nacional e internacional.

Único caso en la Historia el que vivimos los trabajadores de España. La Historia de generaciones futuras comentará con avidez los capítulos de nuestra guerra revolucionaria.

Para ejemplo del mundo tenemos los hechos elocuentes de los anarquistas españoles, que han sabido darle una transformación revolucionaria a la economía de España, un gran vigor de combatividad y un impulso acelerado a nuestro Ejército de trabajadores libres, cosechando con ello repetidos y continuos triunfos sobre los ejércitos invasores de nuestra Península.

Los que hacen labor personalista en estos momentos en que la unión es tan necesaria para lograr el triunfo, cometen una traición.

Capacidad e incapacidad: ésta es la causa del personalismo. Contra ella, el sacrificio, base de nuestra razón de ser.

¡Abajo el personalismo!

Los que ponen su egolatría por encima de los intereses de la Organización y los razonamientos, son indignos de llamarse antifascistas.

Si las Organizaciones y Partidos tuvieran en los cargos hombres que militaran en ellos con anterioridad a diciembre del 33 y que no hubieran dejado de hacerlo durante la represión desencadenada por el "bienio negro", la Alianza Obrera Revolucionaria y el Frente Antifascista serían una realidad desde hace tiempo.

REBELDE.



El tiempo que llevamos de guerra nos demuestra que si el Ejército que combate en Aragón, compuesto en su mayoría por hombres libres y dirigido por anarquistas auténticos, hubiera tenido el armamento, con la potencialidad igualada a la bravura, al coraje y al ánimo combativo de los que en el frente de Aragón mantienen a raya a las mesnadas del traidor y fatídico asesino Cabanellas, los anarquistas del ejército aragonés se hubiesen hecho con Huesca, Zaragoza y Teruel para la causa de la República, impidiendo con ello la caída de Bilbao y Santander.

La guerra en estos momentos, al año y meses, estaría completamente a favor del pueblo y de la República de trabajadores libres.

El Ejército que lucha por la Libertad, y que lo componen varios sectores en ideología, no puede conformarse a que después de derramar tanta sangre se implante en España una República parlamentaria, igual a la que fué incapaz de oponerse a la sublevación de los militares traidores.

El Ejército, más que popular, es revolucionario, porque la mitad de sus componentes son hombres que aspiran, después del aplastamiento del fascismo, a hacer la Revolución que les libre de la explotación del hombre por el hombre.

Las graves circunstancias por que atravesamos desde que estalló la guerra a muerte que sostenemos con los sicarios de la facción, nos obliga a todos a unir nuestros esfuerzos contra el enemigo común, el fascismo internacional, que quiere hacer del mundo un imperio y de España una colonia de esclavos.

Por esto, afirmamos nosotros, formamos un Ejército de trabajadores

libres, que nuestra fe de redención, nuestro espíritu revolucionario jamás se perderá, y lo mismo que con un gran ímpetu de guerreros sabremos echar de España a los invasores, lo mismo con un sentido constructivo forjaremos la Revolución cuando en las puntas de las bayonetas de todos los soldados del Ejército de la Libertad ondee la bandera del triunfo.

¡Adelante, soldados! ¡Por el triunfo final! ¡Por la cultura y el progreso de España y del mundo!

Lucas GARIJO NAVARRO

Vinculemos las masas obreras a los órganos rectores de la vida española

Desdichada por todos conceptos ha sido la labor realizada por nuestros actuales gobernantes en la dirección económica y militar del país. Parecen dispuestos a conquistar el "record" de derrotas, tanto políticas como militares, en el menor tiempo posible. Pero como es un deporte excesivamente doloroso para los intereses revolucionarios del proletario, es llegado el instante de parar en seco esta cosecha de reveses, que sumen en un estado de depresión y desconfianza a las masas antifascistas y revolucionarias de España.

¿Con qué dignidad y solvencia puede seguir gobernando un Gabinete político que no tiene en su haber absolutamente ningún acierto y si una interminable ca-

dena de errores y desaciertos que han podido ser fatales para el triunfo de la causa social que perseguimos? Con ninguna. Pero como no hay peor sordo que el que no quiere oír, sigue ajeno al clamor colectivo de las masas productoras, que exigen la modificación absoluta de la estructura ministerial, para facilitar el acceso al Poder a aquellas Organizaciones que, por su austeridad y espíritu de clase, cuentan con el apoyo y aprobación de los combatientes y productores de la retaguardia. Es de urgencia—después de la desgraciada pérdida de Bilbao y Santander—vigorizar el espíritu revolucionario, reverdecer la fiebre combativa, inyectar optimismo pleno a los combatientes antifascistas. Y esta necesidad inmediata no puede realizarla nuestro presente Gobierno, ya que no tiene ni influencia ni prestigio entre los trabajadores de nuestra península.

Está demostrado hasta la saciedad que, gobernar de espaldas a las aspiraciones sociales del pueblo, no puede dar más resultado que la disminución de su capacidad combativa, con un evidente peligro para la estabilización y progreso de nuestra situación político-militar.

Es estúpido querer cerrar los ojos a la realidad de que nuestra guerra está sostenida voluntariamente por el proletariado y campesinado, y que atacar sus intereses y aspiraciones económicas y sociales significa atacar también los fundamentos que les ha determinado a mantenerse durante catorce meses consecutivos pegados a las trincheras. Esta miopía política, de la que tanto padece el Gabinete Negrín, ha dado los resultantes que a la vista tenemos: la laxitud, apatía y recelo de grandes masas de antifascistas y en particular de obreros revolucionarios, que sienten vacilar su fe en la victoria, por la política suicida de los teólogos ministeriales.

La constitución del presente Gobierno respondió al deseo de alguno de nuestros políticos, atacados de infantilismo, que ingenuamente creyeron en una influencia bienhechora entre las democracias de todo el Mundo, por significado moderador, tibio y pequeñoburgués. Pues bien: el ensayo se ha realizado. ¿Consecuencias inmediatas? ¿Resultados benéficos? Absolutamente ninguno. Las democracias internacionales siguen tan indiferentes, tan insensibles y tan aterrizadas también de nuestra lucha, exactamente igual que cuando la C. N. T. tenía cuatro representantes en el Gobierno.

Entonces, ¿en nombre de qué razón y de qué derecho dirigen los altos destinos del país los actuales beatíficos ministros que a nadie representan? En nombre de su capricho personal. Pero, claro es, una Revolución de la importancia y grandiosidad como la nuestra, no puede estar a merced de las absurdas determinaciones de unos hombres que no sienten en absoluto el momento de transición que vive nuestra península, porque sus accio-

nes se hallan todavía determinadas por resortes e intereses económicos.

En los órganos del Poder de nuestra península tienen que estar revolucionarios auténticos, salidos de las entrañas del pueblo, que sepan interpretar con exactitud y concreción sus inquietudes transformadoras. Cuando esto se haga una realidad efectiva, podremos asegurar que los combatientes incorporados espiritualmente a las tareas de gobierno cumplirán con precisión y alegría las determinaciones emanadas de él.

No es el proletariado el que tiene que sacrificar sus intereses sociales a la pequeña burguesía; es la pequeña burguesía la que tiene que tener la suficiente agudeza y visión política para comprender que su ciclo histórico ha sido rebasado por los acontecimientos españoles y que ha sonado la hora de las multitudes laboriosas.

Empero, realmente, la burguesía no ha manifestado voluntariamente pretensiones de hegemonía y dirección si no hubieran sido alentadas por algunos Partidos de carácter obrero, que han querido utilizar como instrumento de sus designios absorbentes a la clase media de la España revolucionaria.

Confiamos en que la gravedad de nuestra situación haga variar el curso de la errónea política seguida hasta aquí. El color rojo de nuestra contienda no puede continuar revocada de blanco, porque a unos señores se les haya ocurrido halagar o engañar a los Eden, Blum, etcétera, ya que estos orondos señores saben positivamente que la fuerza real y efectiva de nuestra península se halla en los combatientes obreros, que no han abdicado de su concepción sociológica de modificar la estructura política y económica de nuestro país.

Rectifíquese a tiempo. El pueblo no puede ver con paciencia ilimitada una actuación tendente a malograr su Revolución social: Una guerra revolucionaria no puede compaginarse con una política reaccionaria. Esta contradicción, de resultados tan fatales, tiene que superarse con toda brevedad. ¿Cómo? Incorporando a las masas obreras, a través de sus Organizaciones sindicales, en la dirección política, militar y económica de la España antifascista.

José E. LEIVA.

¡Viva la Alianza Obrera Revolucionaria!

Talleresocializados del S. U. I. G.-C. N. T.



En los puestos avanzados se vigila constantemente al enemigo, con la "sana" intención de descubrir sus movimientos, en evitación de posibles sorpresas.

El hijo de Largo Caballero fué fusilado al nese su padre a canjearlo con Primo de Rivera. La familia de José Díaz ha sido canjeada por sicificados fascistas. El pueblo tiene esto en cuenta



La ternura y el cariño son prendas integrantes del luchador. Estos muchachos, curtidos en la pelea, no olvidan su perro mascota, ofreciéndole una chuchería.

La juventud se ha unido

La juventud española, la juventud que lucha y sufre se ha unido. La juventud heroica que supo hacerse gloriosa aguantando impertérrita la brutal acometida del monstruo fascista, impidiendo con la inabordable barricada de sus pechos de acero que la canalla fascista emponzoñara el suelo de nuestro invicto Madrid, escribiendo la página más brillante de la historia de los pueblos; la juventud que en las tierras pardas de la histórica Guadalajara dejó en el ridículo más espantoso a las tan careadas columnas motorizadas del degenerado Mussolini, propinándole la derrota más formidable que registran los tiempos; la juventud triunfante de nuestra brava ofensiva de Aragón, que ha sabido colocar de nuevo en los labios del enemigo la hiel amarga de la derrota; la juventud de su sufrida y consecuente Asturias que, con la bravura característica de un minero, sabe mantener a raya a los mercenarios ejércitos invasores; la juventud mil veces gloriosa de nuestros Icaros que, con sus invencibles alas justicieras, surcan, majestuosos, los cielos protegiéndonos paternalmente, a la par que siembran el pánico en la cobarde aviación enemiga; la juventud abnegada de nuestros valientes marinos; la juventud incansable y laboriosa de nuestros talleres y fábricas; la juventud de nuestra España, de la España de los españoles, se ha unido en fraternal abrazo los hermanos.

Se ha unido, porque, con evidente sentido de responsabilidad, ha sabido comprender que, por encima de sus diferencias ideológicas, a pesar de continuar cada uno fieles a los principios de sus respectivas doctrinas, está a España ultrajada, está la España invadida. Ha sabido comprender que, por encima de los intereses de partido se halla la independencia de España. En estos momentos dramáticos en que ésta se encuentra en grave peligro; en estos momentos—, por qué no decirlo—angustiosos por que atravesamos, en los que los proletarios hispanos nos lo jugamos todo, el ser o no ser, la vida de nuestros queridos familiares, no se puede ser, como muy bien han dicho los camaradas sindicalistas, anarquistas ni marxistas, no se puede ser sindicalista o republicano, no se puede ser más que una cosa: antifascista.

Sólomente así, unidos, estrechamente ligados en el frente y en la retaguardia, como corresponde a hermanos de clase que somos, con una única preocupación en nuestra mente, y ganar la guerra, seremos capaces de dar la batalla final a nuestro antagónico enemigo común, la que nos dará una definitiva victoria y, con la victoria, los eternos días venturosos de una España libre, feliz y próspera regida por la voluntad soberana del pueblo.

El bravo león español lanza un rugido. Atención, fascistas: La juventud se ha unido.

Angel PARRA.

Los hombres de los Sindicatos que olvidan su procedencia

Madrid tiene que resolver un problema fundamental para su vida. Que nadie intente ignorar lo que una experiencia de varios meses nos ha demostrado con hechos claros. El problema fundamental que hoy nos ocupa es el de la coordinación de las actividades municipales con las exigencias perentorias y urgentes que sufre hoy la población civil madrileña. Al Ayuntamiento le es función específica resolverlo, y si por azares desgraciados o negligencias injustificadas la resolución de aquí no es exacta, lógico será que la Prensa dé la voz de alarma al vecindario, que tranquilo vive esperando ver remedios los males que la guerra agrava con caracteres de tragedia.

Esto se ha propuesto parte de la Prensa madrileña. No podía justificar una información municipal real si no atacaba con decisión al virus del fracaso que amenaza a nuestro actual Ayuntamiento. Pero la mordaza quiere impedir que se le ponga fin a lo que ya en el ambiente de todos constituye la negación del cumplimiento del deber.

Seamos más claros, si es posible. Todos recordamos la constitución del Ayuntamiento. Todos le ofrecimos y dimos nuestro apoyo. Empezamos creyendo en las promesas del alcalde y con ilusiones injustificadas hemos pasado varios meses sin que aquellas palabras que Henche pronunció con tanta facilidad hayan encontrado una justificación a través de su actuación. Es más, Henche ha hecho fracasar a algunas Comisiones que, trabajando sin descanso, elaboraban un vasto plan de reorganización de nuestra vida de relación. Quiere decir esto que en el actual Municipio existen consejeros capaces y minorías responsables.

No hemos nosotros de dar aquí el nombre de ninguno de ellos. No queremos hacer proselitismo con la labor de los consejeros municipales que forman la minoría Confederación-Libertaria. Si hacemos esta distinción de actuaciones es precisamente porque queremos llegar más al fondo del problema de incompatibilidad planteado en el Municipio.

Nuestro fraternal colega "C N T" ha referido en algunas de sus crónicas municipales hechos, incongruencias y vaguedades, sin que revelen cómo el alcalde de Madrid no está entregado de lleno a las tareas municipales. Se recordaba en aquellas crónicas cómo su actuación desmerece al lado de la de algunos consejeros, que se han entregado con fe al cumplimiento de su deber, y se preguntaba: ¿Cómo es posible que Henche de la Plata, siendo al mismo tiempo presidente de la Diputación Provincial, alcalde de Madrid, delegado de unos cuantos Bancos, secretario de Sindicato y... escisionista de la U. G. T., pueda atender los problemas de abastos, higiene, etc., que Madrid padece con gran agudeza? Imposible de todo punto. No tiene tiempo Henche nada más que para viajar. Y esto sí lo hace con gran amor y esculpibilidad. Porque es la verdad, queridos lectores, que el actual alcalde siempre está "de acá para allá" y nunca cumpliendo con el deber que el pueblo esperaba de su actuación.

Sentimos sobremanera hacer estos juicios de Henche de la Plata. Quiere ser

Federación Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía AL PUEBLO:

Cómo actuaba en el Granada la columna «Maroto» y cómo actuó la Brigada Mixta 147

MOTIVO

Para que el pueblo conozca la limpia moral y acrisolada conducta del jefe de la Brigada Mixta 147, compañero Francisco Maroto, este Secretariado, integrante de la Federación Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía, ha de salir al paso, exponiendo al pueblo la actuación de la antigua columna "Maroto", hoy Brigadas Mixtas números 147 y 89, para que imparcialmente se analice y saquen las conclusiones pertinentes.

HISTORIAL

A principios de la sublevación fascista, y una vez vencida la intención en Alicante, un centenar de compañeros, andaluces en su mayoría, provistos de las armas de que se habían apoderado durante el asalto al cuartel de Ametralladoras de Alicante, partieron para los frentes de Granada. Al frente de aquellos compañeros, y como delegado general, iba el compañero Francisco Maroto.

A la llegada de estos voluntarios combatientes a Guadix, se hallaron a infinidad de compañeros que habían huído del infierno fascista y que querían a toda costa un arma con la que, junto a sus hermanos, combatir a los traidores.

Armados unos trescientos compañeros, y a los tres días de llegar la ya columna "Maroto" a los frentes granadinos, se dispuso por el mando fuese atacada la posición fascista de Güejar Sierra, y, con una disciplina no igualada en aquel entonces, se consignaron los objetivos propuestos, después de una brillante operación, en la que se castigó duramente al enemigo, arrebatándole fusiles, fusiles ametralladores, y otros utensilios de guerra.

Más tarde fué el compañero Maroto el que, en unión del inteligente y malogrado capitán Burguete y unos valientes guerrilleros de la columna del primero, sujetaron la catástrofe del cerro Tamborí. Posteriormente, fué la columna trasladada, por disposición del mando, a Tócon

político cuando en realidad no debía ser más que un ejemplar y modesto secretario de un Sindicato. Se atolondró con su "subida", y viajó a Valencia para fomentar el grave problema interior que nuestra hermana sindical tiene planteado. Habló en un mitin y despotricó contra las Organizaciones sindicales. Se sintió ya "jefe" y miraba a los de "abajo" con desprecio y desdén. El pueblo de Madrid lo "ha calado" y lo detesta, aunque se exhiba en entregas de banderas y otros actos públicos. Henche de la Plata soñó en ser subsecretario, por lo menos, y olvidó que siendo alcalde de Madrid a secas, el auténtico pueblo trabajador hubiera recordado su nombre con respeto y admiración.

Idolos de barro y voluntades que se quebran. La guerra de España ha sido pródigo en estos hechos. Hubo un tiempo en que se formaron los caudillos y los "falentes". Eran aquellos de paz espiritual. Este estado psicológico se vivió antes del 19 de julio. Después, el pueblo miró hacia atrás y se vio aislado en su camino. Buscó en los Sindicatos nuevos hombres, y los encontró. Algunos de éstos olvidaron su procedencia y se sintieron políticos, y, claro está, fracasaron. Este es el triste ejemplo de Henche de la Plata. El hombre del pueblo que, vinculado a él, olvidó en estos momentos sus deberes y aspira a co-dearse en el Parlamento de la República con los Mauras y los Portelas. La tragedia del payaso en un ambiente lleno de sangre y de víctimas.

MARPEMAR

de Quentar, y cada día, en inteligencia y audaces operaciones y golpes de mano que fué columna "Maroto" fueron rescatadas de manos del fascismo nuevas posiciones que en lo sucesivo fueron inexpugnables para quienes España querían hacer una colcha alemana. Entre las más notables, mencionarse la del cerro de los Puertos, Puntal de la Morena, cerro de Plata, de Buenavista, de las Granadinas, de los que se hallaban en Lastonares y otros que harían esta acción algo interminable.

En el mismo período anterior, columna "Maroto" recibió por aque- las, como donativo, un vagón con 20.000 equipos completos, y todo el tanto veces llorado capitán Burguete, a dicho pueblo, logrando una situación en el preciso instante que los habitantes y milicianos que lo necesitaban huían a la desbandada, toda esperanza de defensa. Esta acción, después de lograr hacer volver a los milicianos, tomar todas las posiciones que antes de la huida se ocupaban, y evitar ataques por su retaguardia, fue el punto que el mando le asignó.

Puede decirse, sin temor a equivocarse, que en esta zona fasciosa, la columna "Maroto" puede decir muy alto que debe su vida a los combatientes que diariamente se exponían a la capital y sacando de su espalda un arma con la que, junto a sus hermanos, combatir a los traidores.

Armados unos trescientos compañeros, y a los tres días de llegar la ya columna "Maroto" a los frentes granadinos, se dispuso por el mando fuese atacada la posición fascista de Güejar Sierra, y, con una disciplina no igualada en aquel entonces, se consignaron los objetivos propuestos, después de una brillante operación, en la que se castigó duramente al enemigo, arrebatándole fusiles, fusiles ametralladores, y otros utensilios de guerra.

Más tarde fué el compañero Maroto el que, en unión del inteligente y malogrado capitán Burguete y unos valientes guerrilleros de la columna del primero, sujetaron la catástrofe del cerro Tamborí. Posteriormente, fué la columna trasladada, por disposición del mando, a Tócon



Joven combatiente por el adiestramiento del fusil.

ocupado de ayudar al sostenimiento de las necesidades de aquellos compañeros que, por imperativos de conciencia y tal vez por peligrarle la vida, se vieron en la necesidad de abandonar sus hogares y, en muchos casos, hasta sus seres más queridos.

Pregúntese igualmente a los profesores que se hallaban al frente de las Colonias Escolares de Almuñécar sobre quienes eran los que prestaban más ayuda económica al sostenimiento de las necesidades de los niños que allí se encontraban. La respuesta rotunda y categórica será: los hombres de la columna "Maroto".

En lo referente a labores de defensa contra las hordas invasoras y preparación defensiva, basta con hacer notar que la columna Maroto fué la única que, en un espacio de nueve meses, preparó y realizó fortificaciones de tal valor, que hicieron invulnerables las posiciones ocupadas por los hombres de dicha columna. Estas obras de fortificación, no sólo fueron realizadas en su posición de Tócon de Quentar, sino incluso en Colomera, a donde fueron en calidad de fuerzas de choque y donde, a pesar de haber transcurrido varios meses, aún no se había realizado ni una mala obra de fortificación. Esta obra voluntaria les valió el reconocimiento del mando, que, según opinaba, los hombres de la columna "Maroto" habían respondido eficientemente, tanto en el aspecto guerrero como en el de construcción de fortificaciones, labor no encomendada a ellos.

Esta ha sido la obra de la columna "Maroto" y ésta será también la norma que siempre se impondrán los hombres de las Brigadas 147 y 89. La primera, mandada por el compañero Francisco Maroto, se encuentra esperando órdenes de los mandos competentes para desplazarse a los frentes, a prestar su más franca y desinteresada ayuda a la lucha contra el fascismo invasor; y la segunda se encuentra ya combatiente en los frentes de Jaén y Córdoba y dando señales de su amor a la causa y de su valor indomito.

Esta ha sido la obra de los hombres de la C. N. T., F. A. I. y F. I. J. L., y ésta es la norma que asimismo se imponen los trabajadores revolucionarios de las Organizaciones libertarias. Nunca la columna "Maroto" dió un paso atrás y si muchos adelante, y nunca las Brigadas 89 y 147 habrán de retroceder.

Pueblo trabajador, cuando haya algún malvado que solicite de ti tu apoyo para la realización de campañas miserables contra los hombres que no dan por la causa antifascista, ¡escúpeles al rostro como a traidores!

¡Campesino! La Brigada Mixta 147 te defenderá a Granada. ¡Defiéndela como tu propia obra!

¡Joven revolucionario! Tu suprema aspiración de ser libre la encontrarás con la ayuda de la Brigada Mixta 147. ¡Ayúdala.

EL SECRETARIADO MILITAR.

Hay que fortificar

Las victorias

Las victorias pírricas del Gobierno Negrín en el campo internacional

Nunca sufrió la Prensa española una censura más cínica ni más canallésca como en el actual período gubernamental. Ni en los tiempos ominosos de Primo de Rivera se hizo un alarde más descarado de arbitrariedad, de despotismo y de sectaria intransigencia. El Destino reservaba esta triste gloria al opulento don Inda, quizás porque él se enorgullecía siempre de ser periodista. Los escandalosos blancos con que la Prensa confederal aparece ante sus lectores van subrayando el paso por el Poder del jefe socialista como un "inri" de vergüenza y oprobio. Pero, a pesar de esa censura, que no sólo es una mordaza, sino que pretende ser también un habilidoso bistori quírrico para obligar a decir lo contrario de lo que se dice y presentar como éxitos los fracasos, las torpezas como genialidades y los errores como aciertos, no se puede ocultar a la opinión antifascista la desastrosa actuación de un Gobierno que, nacido de un contubernio indiano, quiere arrastrar su vida por el fango.

Se constituyó el equipo gubernamental que preside el doctor Negrín con la mira de ser grato a las naciones pseudodemocráticas, confiando en que, al eliminar al azal izquierda del socialismo, que tiene por cabeza visible a Largo Caballero, y a la C. N. T., las Potencias occidentales se apresurarían a darnos el apoyo que se nos negaba para acelerar la victoria de nuestras armas. Y si esto se hubiera conseguido o se estuviera en el trance de conseguir, todos males que se han producido y todos los agravios y ofensas que se han hecho a los más importantes sectores de la España leal y revolucionaria, serían los primeros en dárlos al olvido. Lejos de eso, la situación internacional de nuestro país es peor que la existente antes de haberse producido el golpe de Estado.

Viene, por fin, la reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones y el doctor Negrín plantea de nuevo el conjunto del problema español. Todos los cronistas de cámara entonan los alardes de discurso del jefe del Gobierno. Las gacetas domésticas cantan sin cesar el éxito logrado por el doctor Negrín, exaltado como estadista insigne. Cinco peticiones formuló España. Una de ellas fué aceptada en el acto: la de que las peticiones de España fuesen examinadas por la Comisión Política y que esta elevase a la Asamblea el informe que estimase oportuno. Se reúne la Comisión Política. Hay un amplio debate, Francia e Inglaterra presentan un proyecto de resolución que nada tiene que ver con las peticiones de España. Lo combate Álvarez del Vallo. Lo combaten asimismo los delegados de Rusia y Méjico. Para salvar el antagonismo se pide a Álvarez del Vallo que haga un esfuerzo de conciliación y éste reduce las cinco peticiones originarias a dos: retirada de las tropas extranjeras que comba-



Un grupo de júbilos muchachos manifiestan la natural alegría por haber conquistado una posición al enemigo.

ta para obtener una satisfacción. Pidió que se reuniera el Consejo en sesión extraordinaria, y la negativa fué rotunda. Inglaterra y Francia se apresuraron a convocar la Conferencia de Nyon, para hurtarle a la Sociedad de Naciones el asunto de los atentados marítimos, y no tuvieron siquiera la atención de invitar a España, que, además de ser Potencia mediterránea, era la principal víctima de esos atentados; pero sí invitaron a Italia y Alemania, autores y cómplices de las fechorías. Se adelantó Rusia a denunciar a Italia como la "potencia desconocida" que ponía en peligro las rutas comerciales del Mare Nostrum y ello sirvió de pretexto a Mussolini para no concurrir a Nyon y torpedear los acuerdos que allí se tomaran. La Conferencia fué rápida. Los reunidos no tuvieron en cuenta para nada los intereses españoles. Sólo se preocuparon de los suyos propios.

No puede negarse que estos acuerdos tuvieron la virtud de mejorar la situación marítima, pero no desde el punto de vista de España, que siguió y sigue expuesta a toda suerte de tropelías. Los Gobiernos de París y Londres creyeron que debían una satisfacción al dictador italiano y entraron en negociaciones con él para templar su despecho y así se ha conseguido que Italia tenga una amplia zona del Mediterráneo oriental que pueda ser controlada por su escuadra.

Para conseguir estos éxitos se sacrificó la participación en el Gobierno de los trabajadores. Para conseguir estos éxitos se persiguió a la C. N. T., y a los anarquistas españoles y se implantó una política sectaria y proselitista que ha sembrado de rencores, de sobresaltos, de disgustos y de inquietud la España antifascista. Y en nombre de tales victorias pírricas en el campo internacional pretende perpetuarse en el Poder el actual equipo sin reparar en medios para lograrlo. Se llega a escindir al Partido Socialista. Se llega a partir en dos a la veterana U. G. T., que, consciente de los deberes que imponen a todos los trabajadores españoles la actual guerra, había intentado una alianza con la gran Central sindical hermana, la C. N. T.

Y se llega a la farsa indignante de reunir el Parlamento para refrendar los poderes gubernamentales con un voto de confianza amañado, y para el cual se trajeron a Portela Valladares, Guerra del Río y multitud de personajes y personajillos funestos que pulularon antes del 18 de julio y que hoy cuentan con el desprecio absoluto de la masa proletaria, de la verdadera España antifascista. Mal camino es ese para devolver al país la confianza perdida y estimular su entusiasmo.

Problemas urgentes



LAS EMISORAS HAN DE FUNCIONAR

Una de las primeras medidas llevadas a cabo por el Gobierno Negrín, fué clausurar las emisoras que con tanto trabajo y tan costosamente habían conseguido adquirir las Organizaciones y Partidos antifascistas. Todas las gestiones que se realizaron con el fin de anular aquella orden absurda resultaron inútiles. Tampoco se tuvo en cuenta la enorme labor que en beneficio de la guerra y la revolución se hacía desde ellas, y el Gobierno consiguió lo que se proponía. Desde entonces, las emisoras están durmiendo el sueño de los justos; unas aguardando días de plena libertad, y otras rotas y en silencio para siempre, al ser desmontadas por enviados incompetentes, sin más herramientas que un martillo y una tenaza.

Consciente o inconscientemente se han dado armas al fascismo criminal. Hoy son los dueños del aire. Aumentan sus discursos demagógicos, y las noticias falsas, base de los rumores que circulan por nuestra retaguardia y en el Extranjero, ya van formando un estado de opinión que nos es cada vez más adverso.

La Radio es un arma poderosa en manos de los trabajadores. Comprendiéndolo así, una de las primeras preocupaciones, vencida la intentona de los traidores, fué dotarse cada Partido y Organización de una emisora. Desde ellas, con charlas y conferencias, iba elevándose la cultura del pueblo. El espíritu de sacrificio no decaía un solo momento, porque los combatientes y obreros escuchaban diariamente las arengas dirigidas por los hombres responsables del movimiento antifascista.

La contrarrevolución dió un gran paso con esta medida del Gobierno de la derrota. Nuestro silencio es bien aprovechado. Los fascistas sacan de él un gran partido. Nadie desmiente ya, a las pocas horas, sus calumnias ni sus campañas de difamación contra la España laboriosa. Ahora se tarda días y días en hacerlo. La tardanza en estos momentos de guerra, en este asunto como en otros, va retrasando poco a poco la victoria.

Nosotros no pedimos nada al Gobierno. Es a las Organizaciones obreras y a los Partidos políticos. Queremos que todos se den cuenta de la importancia que tienen en estos tiempos las emisoras, para exigir que se reanuden las emisiones. Y, en caso de no obtener el permiso, salir cumpliendo con el deber revolucionario. Pues por encima de las conveniencias políticas del Gobierno o de un determinado Partido, están la cultura que el pueblo necesita y la victoria. Ya nadie tiene derecho a retrasarla ni un minuto más.

PROBLEMAS DE RETAGUARDIA

PREVENIR ANTES DE VIVIR SIN COMER

¿Qué haces aquí, en Madrid, compañera? Esta debe ser la pregunta general repetida insistentemente para saber la verdadera situación del elemento femenino en nuestra retaguardia. Es un tema que no nos cansaremos de recordar a quienes ya parece que lo van a llevar a la práctica con toda la rigidez que exige la guerra. La Junta Delegada de Evacuación tiene una misión muy delicada que cumplir, y nosotros queremos que salga triunfante de ella con la mayor rapidez, porque de su hacer depende el que se dilate el hambre que pasa la población combatiente en lo que afecta a sus familiares directos.

Ni viejos, ni jóvenes, ni infancia que no tiene una relación directa con nuestros queridos hermanos combatientes. Pero también sin contemplaciones de ninguna clase, sin favoritismos ni aun en la excepción, exigiendo la evacuación de los que aquí se comen lo que no viene destinado para ellos. Toda publicidad que se ha hecho en este sentido, y que ha sido abundantísima, ya hemos visto que ha tenido, desgraciadamente, una finalidad práctica muy relativa.

En Madrid sólo deben quedar los padres, compañeras e hijos de los soldados que trabajan y luchan por y para la guerra. Únicamente así podríamos desenvolvernos con un poco de holgura. Seguir como hasta ahora es sentir un invierno de una cruda realidad que no me atrevo a calificarla. Hoy es el momento más adecuado—disponemos del factor tiempo y medios de transporte—para que Madrid quede predispuesto a las más difíciles situaciones de alimentación y toda clase de

contingencias que no nos es dado prevenir.

En la evacuación deben tener preferencia las prostitutas, cuya presencia en teatros, cafés y bares, y aun en las mismas calles, representan el peligro inminente de restar fuerzas combativas a nuestra causa común y la vergüenza asquerosa de una tolerancia que los hombres libres no podemos compartir. No hay que olvidar que este gremio inmoral por lo degenerado y alarmante por su "producción" puede encerrar muy bien informaciones secretas que son facilitadas al espionaje oculto que nos adula y nos traiciona a la vez. Las putas y los confesores son una misma cosa en dos aspectos distintos. Hijos de la corrupción social, pada edificante puede esperarse de ellos. Madrid, limpio de inactivos, desprovisto de víctimas inocentes, no contando con indeseables y persiguiendo siempre a los inevitables sospechosos, había solucionado lo que hasta la fecha parece irrealizable. Pero si hay buena disposición y ganas de ganar esta batalla "expectativa" que nos importa muy mucho, un día podremos comentar con satisfacción este trabajo importantísimo que hoy lo sometemos a su realización inmediata.

No descuidaremos en estas cuartillas los cafés y demás lugares recreativos donde se emplean muchos miles de hombres con los cuales podíamos formar unas aprovechables brigadas de vanguardia. Aquí, en la retaguardia, nadie puede reclamar un servicio de descanso y privilegio, porque éstos y todos los apartados preferentes y compensativos en la guerra deben ser exclusivamente para quienes sólo conocen privaciones de esta naturaleza y están enfrentados sin descanso y gallardamente contra nuestros asesinos. los fascistas, jugándose la vida en cada momento. El espíritu productivo y ajustado a las circunstancias de una guerra tan espantosa como ésta lo conseguiremos a base de privaciones, dándonos por satisfechos con las comodidades que ya tenemos.

La vida en vida sólo la tienen resuelta el porcentaje numeroso de emboscados y los combatientes con graduación militar. Ya se hace insoportable

ble oír y comprobar la carestía de productos alimenticios e imprescindibles en los hogares modestos, allí donde salieron incondicionalmente los verdaderos luchadores de la libertad, los que siguen resistiendo y mermando la canalla mixta de verdugos fascistas, dejando a sus familiares a merced de la solidaridad antifascista que siempre creyeron que no les había de faltar. Pero, fatalmente, estas madres, estas compañeras y estos hijos, que la sociedad capitalista condenó a un estado de vida famélico, siguen padeciendo unas consecuencias privativas que deducen de nuestro valor cívico, del estímulo de hermandad que les ofrecimos y que aún no les hemos llevado a su alcance para dignificarnos como nos corresponde.

Los productos traídos de nuestros campos, donde son recogidos sin un átomo de egoísmo y llenos de una generosidad reveladora de la ayuda que nos presta el campesino español, al llegar a Madrid sufren unas alteraciones al ponerlos a la venta del público que los más refinados acaparadores del esfuerzo obrero no serían capaces de mejorar esta indigna obra contrarrevolucionaria. Y la víctima propiciatoria y eterna es el familiar del soldado raso. ¡CANALLESCO!

En la retaguardia existen diversos problemas que los tenemos que llevar a la práctica y de los cuales haré mis modestas sugerencias en números próximos. Vaya por adelantado que, como joven libertario, pediré justicia inexorable para nuestros enemigos, ya sean fuertes o débiles, y un poco más de atención en la ayuda económica y en los cuidados que necesitan los que más directamente contribuyen a liquidar la bestia fascista internacional.

Diez pesetas de sueldo es la dosis que poco a poco va minando las vidas necesitadas de los familiares, que aún no conocen otra cosa que el sufrimiento y el dolor, que no podemos dejar abandonados.



LA VOZ DEL FRENTE

Nosotros, los que fusil en ristre estamos en las trincheras; los que abandonamos nuestras casas y nuestras familias; los que aguantamos todas las vicisitudes, no podemos consentir, no lo consentiremos!, que cuando volvamos de los frentes, cuando regresemos con los laureles del triunfo, cuando hallamos destruido por completo al invasor extranjero y aplastado para siempre al fascismo traidor que quería sentar sobre los pueblos de España sus tentáculos de muerte; cuando España sea libre y los niños jueguen en los paseos y los jardines de los pueblos y las ciudades sin temor a que el obús lo destruya o el ruido siniestro de los pajarracos negros de la muerte les haga estremecerse.

Cuando hallamos alcanzado todo esto, no toleraremos que se nos quiera imponer una dictadura, sea del género que sea.

Lo decimos porque ya tenemos la experiencia de lo que ha pasado en otras naciones; porque están palpitantes aún los casos de revoluciones perdidas por culpa de aquellos mismos que se decían revolucionarios.

España, el país de tantas gestas revolucionarias, no puede caer, no caerá en ninguna dictadura que suma a los pueblos en la modorra y el sueño amorfo del no ser.

Nosotros, que ante todo ponemos nuestra lealtad y nuestro buen sentido de las cosas, no podemos permitir que mañana sigan los mismos abusos caciquiles. En nuestro pueblo sólo y exclusivamente, puede haber una sola forma de vida, aquella que los trabajadores se den por sí mismo, sin que ninguno quiera imponerle a otro su criterio.

E. GONZALEZ ESTEVEZ

LA CAPACIDAD CONSTRUCTIVA DEL GOBIERNO BRILLA POR SU AUSENCIA

La incapacidad de los hombres que detentan los destinos de España es tan manifiesta que salta al primer golpe de vista. Tan a las claras está, que al cabo de doce meses, durante los cuales el pueblo se ha consagrado para de una manera rápida y eficaz se solvente el problema de envergadura que asola a España como es la guerra, que haciendo un amplio y detenido examen saca él mismo la conclusión de que la vieja y caduca sociedad, no sólo sigue manteniéndose, sino que se premedita su existencia por, tiempo hasta ahora indefinido.

Uno de los problemas álgidos que en la hora presente nos preocupa, es la nueva estructuración económica, social y política que ha de seguir España en tiempos sucesivos. ¿En qué se fundamentan los altos Poderes para decir que marchamos hacia una era de libertades, de progreso, de emancipación común y de un futuro próspero y eficiente, cuando tales son soberbios mitos?

Siempre el trabajador, por lo regular, se ha visto gobernado sin conocer a ciencia firme por hombres, los cuales, han sabido, pero no han querido exponer sus pensamientos, reflejar sus ideas ni grabar sus deseos de manumisión en la mente de los privilegiados; he aquí el porqué al sacar sobre el panorama actual este problema, tropezamos con la incapacidad de los hombres que nos gobiernan y aquellos que nos gobernaron.

Probado está que al iniciarse el período revolucionario que sucedió al 19 de julio, el pueblo, aunque poco, pudo conservar su ergüidez, y como un hércules que rompe sus ligaduras con que le oprimen, supo marchar lento, pero seguro, hacia un fin propuesto de antemano: LA REVOLUCION.

Pero lo que falta por probar, es que una vez el pueblo en la calle y con ganas de no dejarse perder las reivindicaciones alcanzadas, los hombres que la representaron y que la representan con-



siguieron un algo para mejorar el esfuerzo de tan alto calibre, como del que han dado pruebas y continúan dándolas.

Al decir sin conseguir un algo, se abre un paréntesis que no tiene cierre, y es porque los que ejercen la vara de gobernar, a pesar de haberse captado en parte las simpatías del pueblo, no encuentran la clave que pueda servirles de guía para afianzar los puntales firmes de la sociedad naciente. ¿Qué importa, pues, que estos hombres que se llaman fieles representantes del pueblo fibero aparenten recoger el sentir del mismo si después no lo plasman en realidad viva, en hechos que respondan al anhelo que dicen recoger?

Son los momentos que atravesamos los más difíciles de conducir en el orden constructivo de los pueblos, que no cesan un instante en su afán de superación, y, si embargo, cuando el esfuerzo gravita sobre cuerpos explotados y no sobre los partidos de diversos matices, es cuando más interés se presta para descubrir la obra cumbre de los trabajadores, la colectividad de la industria, la socialización de la tierra, la explotación de todos los medios de producción en común.

¿Qué nuevo método de vida se le ofrece al trabajador? ¿Vivir en franca República democrática y parlamentaria? ¿Nacionalizar la industria? ¿Nacionalizar también el transporte? ¿Centralizar más? ¿Poner en manos del aparato comido que no ofrece garantía al campesino la riqueza del campo? No, camaradas, al campesino no se le puede desposeer de la tierra, como tampoco al trabajador de la gran industria se le puede decir que pasa a depender de un nuevo burgués que es el Estado, al mismo tiempo en el taller tampoco se avendría a transigir por tan poca transformación, quiere un algo más evolutivo, otra cosa que compense las amarguras y dolores del pasado con su libertad incólume del presente.

Nicolás SIERRA

"De hoy en adelante, en mi División sólo se pedirá a los soldados el honroso carnet del Ejército Popular"



Quisiéramos no ser tan escépticos para creer estas palabras de "el Campesino"; pero no nos es posible. Hemos oído muchas veces a los hombres del Partido Comunista promesas de rectificación de conducta. Nunca fueron ciertas. Al contrario: ocuparon nuevas posiciones, y desde ellas se hostilizó con mayores bríos a los que no pensábamos como ellos. Por eso, esta concordia que piden a gritos es posiblemente un repliegue ordenado, con el fin de situarse en posiciones más ventajosas, base de operaciones futuras.

Sea lo uno o lo otro, nosotros vamos a probar la veracidad de estas palabras, que públicamente ha pronunciado "el Campesino".

Estamos convencidos de que las palabras carecen de valor si no van avaladas por los hechos.

Y hechos pedimos nosotros a "el Campesino".

En su división hay cientos de jóvenes libertarios que hasta ahora han sido tratados de la manera más desconsiderada, siendo provocados de una forma canallesca, hasta dar lugar, con ello, a que nuestros compañeros tuvieran que contestar como acostumbramos a hacerlo los anarquistas, siendo por esta causa castigados, a secas, ya que no queremos ahondar, como si el 19 de julio no hubiera pasado.

Estos jóvenes libertarios y los jóvenes republicanos que luchan contra el fascismo en la división de "el Campesino" serán los que digan si las palabras por él pronunciadas son puestas en práctica o no.

Nosotros, por otra parte, vamos a probarlas también. De hoy en adelante, llevaremos nuestro semanario a los jóvenes libertarios, y esperamos no encontrar inconvenientes para ello. Además, queremos que, cuando esta división entre en fuego, JUVENTUD LIBRE pueda seguir las incidencias de la lucha desde la línea de fuego.

Sólo así creeremos en la rectificación aparente operada en el Partido Comunista y sus hombres.

Sobran palabras y faltan hechos. A las palabras de "el Campesino" les falta el aval, y nosotros vamos a ver si lo conseguimos.

Imitémosles todos

Los jóvenes libertarios del segundo y tercero batallones de la 34 y 59 Brigadas Mixtas, respectivamente, hacen entrega de un donativo al Comité Regional de J.J. LL. de Andalucía.

Para nadie supone ya un misterio la gran valía constructiva y revolucionaria de que están dotadas las Juventudes Libertarias de nuestra Península Ibérica. Nadie, absolutamente nadie, quiso dar personalidad propia a nuestro gran movimiento juvenil que, mal que les pese a todos, arrastra hoy, en la actualidad, un considerable número de jóvenes proletarios, que diariamente dan su sangre generosa en aras de la Libertad. Mas de todos es conocida también la labor tan formidable que desde el primer momento de la sublevación militar-fascista han venido desarrollando las Juventudes Libertarias y cuál ha sido al mismo tiempo la desinteresada y magna empresa llevada a cabo por estas Juventudes a través de un año de guerra y de Revolución. Nadie, pues, que se precie de revolucionario y de responsable habrá sido ni será capaz de superar en el aspecto constructivo y revolucionario la labor cumbre de que han dado prueba nuestras Juventudes Libertarias en el área nacional. Ayer, cuando todo un capitalismo egoísta y soez lanzaba al hambre y a la miseria a lo mejor de nuestras Juventudes, éstas, a pesar de la falta de medios económicos en que se desenvolvían, supieron responder de una manera adecuada a cuantos llamamientos hubo de hacerse nuestra Organización.

Hoy, cuando lo mejor y la mayoría de nuestra juventud hallase encuadrada militarmente dentro de batallones y brigadas, también saben, con el mismo ardor que antes,

responder a cuantos llamamientos les hace la Organización juvenil. Lo hacen así porque jamás han olvidado que, aun siendo militares, son hombres que por encima de todo profesan bellos y sublimes ideales de redención, cuya hermosa concepción del anarquismo militante será conseguida, a no dudarlo, por todos los jóvenes encuadrados en nuestro movimiento juvenil libertario, encarnación suprema e indiscutible de la Revolución española. Muchos han sido ya los donativos recibidos por parte de los jóvenes libertarios encuadrados en los batallones y Brigadas que operan en todos los frentes, ya que ellos saben de una manera clara que sólo de esta forma podremos hacer Organización en todos los sentidos que las circunstancias imponen. Con esto, y dada la gran realidad del momento en que vivimos, también los jóvenes libertarios del segundo y tercero batallones de las 34 y 59 Brigadas Mixtas, respectivamente, hacen entrega de un donativo a este Comité Nacional de Juventudes Libertarias de Andalucía de 928 pesetas de la primera y de 995 pesetas de la segunda, que, sumadas, dan un total de 1.923 pesetas.

Este Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía saluda en nombre de todos los jóvenes a que representa a todos los que luchan por la Libertad y el Progreso y les dice: "¡Adelante, bravos guerrilleros de la Libertad!"

¡Por la victoria definitiva sobre el fascismo! ¡Continuad hoy más que nunca por el camino emprendido de ayuda a vuestras Organizaciones!

¡Adelante, pues, para que vuestro ejemplo sea recogido como digna enseñanza por los que en esta hora suprema no saben o no quieren comprender las necesidades del momento!

¡Loor, honrados y dignos hombres de la vanguardia!

Por el Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía.

El secretario de Información y Propaganda.

La alianza juvenil antifascista tiene que acabar con los asaltos que diariamente realiza la fuerza pública a los locales de las Juventudes Libertarias.

... e iniciarlas en el camino de su liberación.

Mujer, desecha esos prejuicios de la sociedad burguesa e incorpórate a la transformación social que se está operando en nuestro suelo ibérico. Pero incorpórate con un sentido ecuaníme y de responsabilidad. Acude a los Ateneos, a Mujeres Libres, a las Juventudes y demás centros culturales, para adquirir la cultura necesaria a toda mujer que sienta ansias de ser libre.

Despierta, mujer, y mira de frente tus hermanos los trabajadores, pues entre nosotros no hay diferencia de sexos. No miramos en la mujer a la hembra, sino a la compañera, que con su fina inteligencia y manera de afrontar los problemas nos dá bríos para continuar en la lucha emprendida.

Despierta mujer y mira de frente el porvenir que tienes. Un porvenir radiante, hermoso, que te está esperando con los brazos abiertos—como el pequeñuelo que ve llegar a su madre en un momento de peligro—para realizar una obra que sólo vosotras podéis realizar. Una labor inmensa, grandiosa.

Vosotras, las que tenéis un compañero e hijos, debéis de acudir a los Ateneos a leer libros, a escuchar charlas y conferencias. Ya sé que me vais a decir que no tenéis tiempo y que quizás vuestros mismos compañeros os lo impedirán. Yo pregunto: ¿quién de vosotras no tiene una hora libre al día, bien para ponerse a leer un libro o para escuchar una conferencia? Todas, pues querer es poder.

Despierta, mujer, y hadle ver a tu compañero que es necesario todo esto, porque vosotras sois las que tenéis que forjar a los hombres del mañana dándoles una educación racionalista, evitando que en la inteligencia de los pequeñuelos se forjen odios y rencores, y haciendo todo lo posible porque los pequeños no se den cuenta de los horrores de la guerra, no dándoles para jugar nada que represente la barbarie. Vestirle con uniformes azules o rojos es envenenar a la infancia. Así mañana, cuando seas ya vieja, disfrutarás del bienestar de la humanidad, viendo cómo tus hijas e hijos han dejado de ser esclavos como tú lo has sido, y forman una humanidad libre.

Vosotras, las jóvenes, las que estáis empezando a vivir la vida, acudid a los Ateneos y juventudes a estudiar y luchar por esta nueva sociedad que se está amasando con tanta sangre proletaria, al lado de nosotros, vuestros hermanos, para que les déis alientos en la lucha, si alguna vez nos faltan. Pero no acudid a nuestros centros con la intención de buscar novio, como ocurre en ciertos domicilios de "Alerta", que más que un centro cultural es la antesala de la prostitución.

Hay compañeras que han ido a centros culturales—no de nuestros medios—con unas ansias de saber y aprender inmensas; pero han sufrido un desengaño. Y es que donde ellas creían encontrar compañeros, o mejor dicho hermanos, y un lugar donde poder estudiar y tratar problemas de la juventud y de toda la humanidad, sólo han encontrado "compañeros" que acudían allí como podían ir al baile. Estas compañeras se separaban asqueadas de la lucha que habían emprendido para liberarse de la esclavitud en que estaban sumidas, perdiéndose un valor para la causa.

Despertad, mujeres, que en las Juventudes Libertarias tenéis un puesto y verdaderos compañeros que os ayudarán en la cruzada de liberación que emprendáis.

No vaciléis, que la obra que tenéis que realizar en este próximo futuro, es grandiosa.

A. ADAN



Jefes y oficiales del primer batallón de la heroica Brigada 77 disfrutan ahora, con el resto de las fuerzas a su mando, de un bien ganado descanso

POR TIERRAS DE LEVANTE

Con la satisfacción que todo militante siente cuando sirve a su Organización, me dirigí uno de estos días a tomar parte en un mitin organizado por los entusiastas compañeros de Benifayó. Al llegar pude observar cómo aquellos buenos camaradas, en vez de estar perdiendo el tiempo en discutir en la plaza del pueblo, como suelen hacer los demás, se hallaban concentrados en un Sindicato resolviendo problemas que a diario se les presentaban, cambiando impresiones sobre la Colectividad que tienen constituida, que hoy día es una prueba de capacidad y una promesa para el porvenir; y, en fin, preocupándose profundamente del nuevo rumbo que ha de seguir la transformación social que se está operando en España.

Todos los colectivistas están entusiasmados de la obra que están levantando gracias al esfuerzo mancomunado de sus componentes, y todos esperan de sus hermanos campesinos que allá donde no exista ninguna Colectividad la constituirán, sirviéndose de la experiencia de las ya en marcha para acabar de una vez con la explotación del hombre por el hombre en el campo.

Estando precisamente en la casa de todos los trabajadores, la del Sindicato de la C. N. T. y que antes fué la del mito "Dios"—una iglesia—, tropecé con unos jóvenes libertarios, joviales, vivarachos, que pronto nos dimos a conocer, marchándonos al local social de las Juventudes Libertarias. Al entrar, una gran alegría se apoderó de mí al contrastar

la blancura de sus paredes, la limpieza de su local espacioso y bien ventilado, sus cosas bien ordenadas y, en fin, todo cuanto se puede esperar del concurso entusiasta de unos jóvenes que trabajan por superarse cada día.

Constituyeron definitivamente las Juventudes Libertarias el primero de mayo último, a base de unos cuantos compañeros solventes que han ido trabajando cuanto les han permitido sus ocupaciones, contando en la actualidad la Organización juvenil con 80 jóvenes, pero conscientes.

—¿Cuántas Organizaciones juveniles existen en la actualidad?—les pregunto.

—Con la nuestra, tres—me responden.

—¿Estáis contentos como marcha vuestra Organización juvenil?—

—¡Sí!—contestan.

En nuestra Organización juvenil han pasado todos por el cedazo, ya que nuestro lema desde que nos constituímos ha sido siempre "Más vale calidad que cantidad".

—¿Qué proyectos tenéis para el futuro?

—Mira—me dice uno de ellos—: nosotros estamos trabajando cuanto podemos en las tierras, sin mirar horas, para hacerlas producir, con el objeto de que nuestros hermanos mayores, que se encuentran en los frentes de batalla, no carezcan de nada. Pensamos instalar una escuela para que puedan aprender todos los que hasta la fecha no lo pudieron hacer, y en nuestro ánimo está el trabajar incansablemente por nuestra gloriosa F. I. J. L., que es tanto como trabajar por el triunfo sobre el fascismo y por la Revolución social.

Aún nos extendimos muchísimo más sobre los problemas que la guerra y la Revolución social nos plantea, sacando una impresión gratísima de los jóvenes libertarios de Benifayó, aguilucho del ideal hoy y futuros valores del anarquismo en España.

OBSERVADOR

Despierta, mujer

Con este trabajo no trato nada más que hacer ver a los compañeros lo que representa la mujer y la labor que ha de realizar en la futura sociedad.

Mujer, he aquí una palabra que no hemos sabido interpretar los hombres, pues la mujer está relegada a un segundo término, y únicamente nos acordamos de ella cuando tenemos necesidad de satisfacer nuestros apetitos sexuales.

¡Cuántas loas se le han cantado a la mujer! Pero en realidad, ¿qué se ha hecho para reivindicarla? Muy poco o nada. Pues continúa siendo una cosa. La mujer es el ser más desgraciado desde el momento en que nace. Hagamos un poco de historia.

Cuando ya tiene ocho o nueve años

los padres la llaman "chicazo", los hermanos, si son mayores, todos los cachetes son para ella, y si son pequeños tiene que pelear constantemente con ellos; después, cuando tiene dieciséis o dieciocho años y tiene el primer novio, y como los padres la han dado una educación errónea, a veces es deshonrada. Entonces no la queda más remedio que lanzarse a la prostitución, debido a los prejuicios de la sociedad burguesa.

Cuando se casa, si no da con un hombre que la maltrata—que por desgracia es bastante frecuente—empieza a tener hijos, a los cuales tiene que asear, siendo una esclava toda su vida.

Nosotros, los jóvenes libertarios, tenemos el deber ineludible de ayudarlas



¡Héroes del Pingarrón. He aquí un grupo de valientes del primer batallón de la Brigada 77, posando para JUVENTUD LIBRE.

¡Loor a los héroes de las Brigadas Internacionales que luchan, vencen y mueren por la Libertad y el bienestar de los oprimidos de España y del Mundo!

Juventud Libre

Madrid, 9 Octubre 1937

um. 59

precio: 15 céntimos

edición y Administración: IBIZA, 11. Madrid

SIN DEJARNOS ADORMECER POR ILUSIONES PUERILES

La guerra no se gana con juegos florales

Nadie olvide que en España hay un pueblo que se juega su libertad y su vida

Después de dos breves sesiones, el Parlamento elegido en febrero del año pasado ha vuelto a suspender sus tareas. Es fácil hacer el balance de su actuación durante esta rápida etapa, porque no se ha producido la menor sorpresa ni ha tenido lugar el menor hecho saliente. Ha sucedido exactamente lo que esperábamos y habíamos predicho con varios días de antelación. Los discursos han tenido el tono moderado que se aguardaba, y se ha votado, como era lógico, la moción de confianza al Gobierno. Hasta las palabras de Portela Valladares y Guerra del Río han tenido los matices justos con que se anunciaron. Y, por no faltar nada, como se esperaba también, no se ha entrado de lleno en un análisis detenido y exacto de todos cuantos sucesos—muchos de ellos adversos—se han sucedido en España desde la reunión anterior de las Cortes republicanas. Todos los que han intervenido en el debate parlamentario pueden mostrarse satisfechos. Pero ¿lo está también el pueblo? Quisiéramos expresarnos sin censura para nadie, pero con una absoluta ecuanimidad, al responder negativamente. Es pueril que pretendamos engañarnos entre nosotros afirmando lo contrario. Ni los hombres que pelean en las trincheras ni los que trabajan en la retaguardia se han visto exactamente interpretados en sus ansias, en sus anhelos y en sus sacrificios. Portela ha hablado de la legitimidad de nuestra causa, cosa que sólo los traidores pueden poner en duda. Negrín, de la manera de ganar la paz, cuando lo que precisamos es la manera de ganar la guerra. Pestaña—de cuyo discurso sólo conocemos, al escribir estas líneas, un breve resumen telefónico—fue interrumpido por la Presidencia cuando quiso tocar puntos de tan vital interés como el proselitismo en el Ejército y la persecución desenfrenada contra ciertas Organizaciones antifascistas. En resumen, lo vital de esta hora, las angustias de todo un pueblo, se quedaron a las puertas de la Lonja, mientras adentro se desarrollaba un torneo versallesco, propio de unos Juegos florales.

No vamos a expresar decepción de ningún género, porque no la hemos sufrido. Para sufrirla hubiéramos necesitado tener esperanza en que las deliberaciones parlamentarias resolvieran algún problema vital del país, y no la teníamos. No sólo por falta de confianza en el parlamentarismo en uso antes del 19 de julio, sino por entender que este Parlamento no representaba, de una manera plena, los anhelos de la España antifascista. No pueden, en verdad, representarnos unas Cortes en las que no tienen participación alguna los sectores más importantes del proletariado, que hoy lo es todo en nuestro país. Hablábamos hace pocos días de la necesidad de una Asamblea Popular Antifascista. Hubo, naturalmente, quien disintió de nuestra manera de pensar. Nosotros, luego de las dos reuniones últimamente celebradas, sólo quisiéramos decirles, si aun creen en la efica-

cia del Parlamento, que pregunten a los trabajadores de la retaguardia o de las trincheras.

Pero, por encima de las disquisiciones políticas y de los exitos supuestos o reales del Parlamento, la realidad dramática que tenemos planteada es la guerra. Y la guerra, evidentemente, no la ganaremos con Juegos florales ni con bombos mutuos. La guerra sólo la ganaremos con una acción decidida, enérgica, inflexible. Una acción que sólo puede ser desarrollada por todos de común acuerdo, con una estrecha unión entre todos los sectores antifascistas. Los que nuevamente habían puesto sus ilusiones en el Extranjero habrán despertado de su sueño, luego de los últimos acontecimientos. No; con la actitud extranjera no caben especulaciones políticas, como no cabe tampoco hacer política con una guerra en la que nos jugamos todo y a la que todo lo entregamos. Sólo, insistimos, con la unión es posible la victoria. Pero, por desgracia, la unión sigue sin pasar de ser una consigna. Anteayer mismo, mientras se reunía el Parlamento, se daba un paso peligroso para impedirlo, al escindir la Unión General de Trabajadores. Así, desengañémonos, no se va a ninguna parte. Como tampoco con el empeño pueril de persistir en una trayectoria equivocada, de la que ya vemos todo lo que se puede esperar.

Nuevamente ha sido la Confederación Nacional del Trabajo quien ha señalado en estas horas el único camino a seguir. Ahí está, clara y demostrativa, la nota de la última reunión de nuestro Comité Nacional. ¿Caerá en el vacío, entre la estulticia de quienes se creen poseedores únicos de la verdad? Lo sentiríamos por todos. La C. N. T. ha llegado al límite de sus sacrificios y de sus transigencias. Si los demás se empeñan en una actitud suicida, la responsabilidad del desastre a que esa posición pueda llevarnos no será nuestra. Lo sensible, lo lamentable, es que, al igual que en noviembre del año pasado, sólo se acordaron los demás de que tenemos razón cuando se vean con el agua al cuello.

Todavía es tiempo de enmendar muchos errores y muchos fallos. No es posible dejarse adormecer por ilusiones pueriles cuando el peligro arrecia. Se acerca un invierno que habrá de ser duro y difícil para todos. El fascismo internacional aumentará su intervencionismo invasor de España, mientras las grandes democracias siguen pronunciando discursos. Mantener en estas circunstancias la desunión, dar motivo al recelo y a la desconfianza, no es táctica que merezca el aplauso de nadie. Mediten su tremenda responsabilidad los que tal cosa intenten. Y no olviden nunca que por encima de ellos, de sus ambiciones y de sus maniobras, hay un pueblo que se está jugando en estas horas su libertad, su independencia y su vida.

Reivindicamos la sensualidad

Estamos estúpidamente abstraídos. El maquinismo, la guerra, el fracaso dramático del liberalismo burgués y el resurgir brutal del autoritarismo, nos han hecho relegar los más importantes objetivos de superación intelectual y ética. Conocemos la revolución en su primera fase: la violencia. En el aspecto constructivo e iconoclasta, vacilamos y retrocedemos.

Nuestra revolución tiene que estar basada en una premisa fundamental: la quiebra de la rutina. La vieja educación religiosa y estatal se manifiesta con igual intensidad en las clases que históricamente contienden. La gazmoñería, la masturbación, la histeria y la himenolatría existe con exacto furor en los países dominados por el fascismo que en esoteros que están supeditados a la dictadura de la burguesía. La recua imbécil sigue adorando los factores que impiden su libertad.

La transformación de un mundo no es producto de la charlatanería. Vociferar contra los surcos marcados en las conciencias por la religión y asimilar internamente sus errores es propio de fariseos. La hipocresía tiene el mismo ímpetu en la sociedad dominada por Hitler

que por Chautemps; por Franco o por Azaña?

Nuestra lucha por la libertad no admite abstracciones. Nuestros objetivos de hoy no pueden ser motivo de especulación como lo fueron los siervos insurrectos en la Revolución francesa del 93. Nuestra liberación no se refleja contemplando al cerdo y gruñendo como él. Luchamos por un nuevo mundo y no por solidificar al presente.

La libertad del instinto deifica cuando los hombres saben interpretarla. Hasta ahora, la sociedad ha producido magníficos sementales, formidables sádicos y vírgenes con vagina maloliente. Del coito de estos tipos del retablo de las aberraciones sexuales, surgen niños sífilíticos y canijos. No constructores del porvenir.

La revolución de julio, hoy malograda, se inició con un signo concreto: la libertad social. No obstante, ha sido absorbida por el industrialismo. El Sindicato es el Leviathan de esta hora. Ante él, los problemas más importantes se desplazan, o cuando se trazan se hacen presionados por el exhibicionismo.

La sexualidad continúa proscrita y anatematizada. Los sacerdotes católicos han desaparecido "provisionalmente" de los pulpitos. Mas en esta tarea propia de degenerados, de condenar al sexo, nuevos frailes han sustituido a los enemigos del placer y amantes de las sombrías escenas del masoquismo.

¿Revolución? Vamos a iniciar las tareas necesarias para extender su acción. Pero la transformación de

un pueblo no es transmutación exclusiva de los valores económicos. Es hacer desaparecer una mentalidad retrógrada y crear un nuevo sentido de la vida. La revolución no tiene plazo fijo. No admite, por tanto, especulaciones. Se hace en la obra constante. En la audacia perenne de sus verdaderos luchadores y sabe vivir cada momento destruyendo uno de los infinitos eslabones que nos recuerdan nuestra similitud con el antiguo esclavo.

Urge reivindicar la sexualidad. Es preciso complementarla con la justa interpretación sensual. La sexual sabe a coito entre perros, ayuntar de bestias y perforación brutal del himen. Nosotros queremos que esta juventud, que ansía ser la nueva generación, no postergue ese problema angular que es el sexo. Que sepa hacer de él, no un motivo de inspiración de romances pálidos como la propia clorosis, y sí el factor que determine el desarrollo de las nuevas condiciones de la sociedad en una de sus facetas más importantes.

Mientras en nuestra constante lucha no profundicemos audazmente los problemas de crear una nueva ética, el derecho de protesta colectiva frente al fascismo será hipotético. La acción antifascista no puede ni debe sentir la influencia de las taras de la burguesía. El antifascismo es algo más que el grito mural, la alocución pedantesca y el grito oficioso. Es la tesis que debe aglutinar a los hombres que están perfectamente convencidos que, mientras no se renueven los viejos mitos, la Humanidad será reflejada en la recua que camina dócilmente guiada por unos cuantos zascandiles.

Y la revolución es la exaltación de todas las potencias, constructivas. O se hace eliminando los factores de opresión intelectual, social, ética y económica, o fracasa.

Solamente la juventud de hoy puede afianzar la marcha hacia nue-

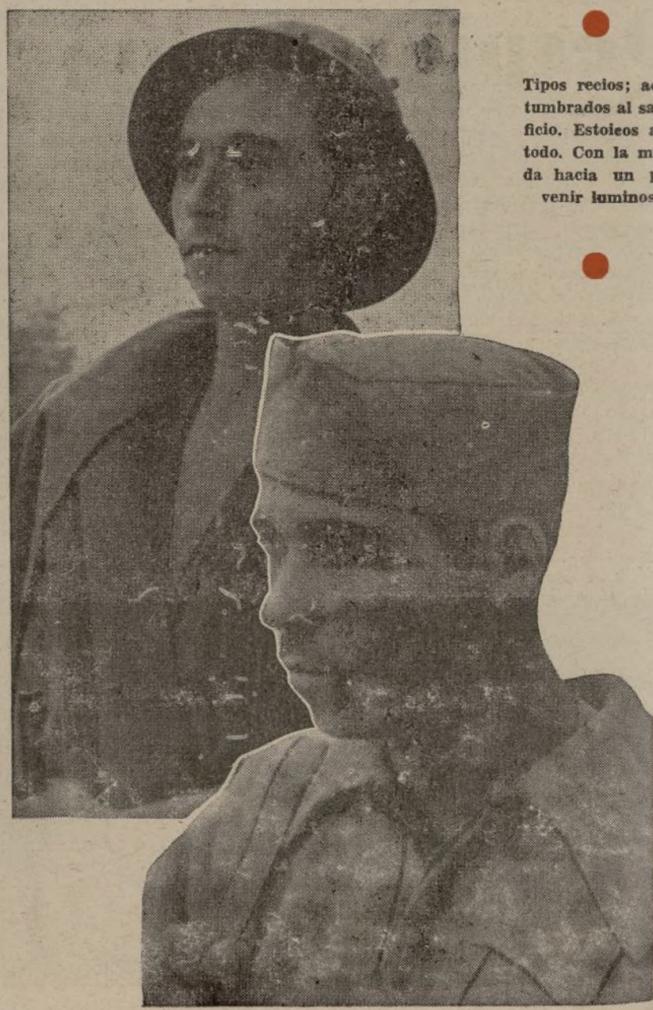
vas rutas. Si fracasa como constructora y es poseída por la idolatría en su amplia acepción, sobre el sol de julio podremos situar un "in-

ri" afrentoso para quienes creyeron en la eficacia del sacrificio.

ICONOCLASTA



Gesto firme y sereno; valor en el combate. Así son los bravos soldados del Ejército Popular



Tipos recios; acostumbrados al sacrificio. Estoicos ante todo. Con la mirada hacia un porvenir luminoso.